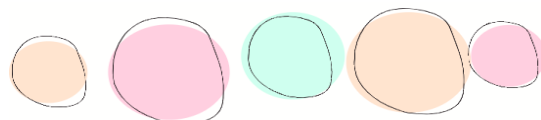


**Guía de orientaciones
para el diseño de un
programa de *Pedagogía
Preventiva o Previa a la
Muerte***

Anabel Ramos-Pla



Guía de orientaciones para el diseño de un programa en Pedagogía Preventiva o Previa a la Muerte

2021

ISBN: 978-84-09-32914-4

Editora: © Anabel Ramos-Pla



Se utilizará el género gramatical masculino para referirse a colectivos mixtos, como aplicación de la ley lingüística de la economía expresiva. Tan solo cuando la oposición de sexo sea un factor relevante en el contexto, se explicitarán ambos géneros.



Índice

1. Introducción	5
2. Objetivos	6
3. Línea de centro	6
4. Formación en pedagogía preventiva o previa sobre la muerte.....	6
5. Trabajo previo por parte del docente.....	7
6. Reunión informativa con las familias de los alumnos.....	8
7. Proyectos y unidades didácticas	8
8. Metodología	8
9. Técnicas de enseñanza y actividades didácticas	10
9.1. Recursos materiales	11
9.2. Evaluación	11
9.3. Proceso de adopción del programa.....	13
9.4. Posibles escenarios	13
10. Referencias bibliográficas	16

1. Introducción

En esta guía se proponen unas orientaciones y propuestas para el diseño de un programa pedagógico preventivo o previo a la Muerte, válido desde la etapa de Educación Primaria hasta la Universidad. Para hacerlo, se ha tenido en cuenta el marco teórico de los primeros capítulos y el vaciado, análisis de datos y triangulación de las mismas. De esta forma, el objetivo general de las propuestas y orientaciones para el diseño de un programa preventivo sobre la muerte es:

Ofrecer orientaciones pedagógicas a los docentes para implementar un programa pedagógico preventivo o previo a la muerte.

Además, las propuestas y orientaciones se han validado por 15 jueces:

- 4 expertos en pedagogía de la muerte
- 3 expertos en pedagogía
- 5 maestros en activo de la ciudad de Lleida
- 3 estudiantes de 4º de grado en educación Primaria de la UdL

El resultado extraído prevé que el diseño de un programa preventivo o previo a la muerte sería viable, dado que el 100% de los jueces confirma que el grado de importancia de un programa de estas características es elevado. Por lo tanto, las propuestas y orientaciones ofrecidas pueden ser útiles por los profesionales de la educación que quieran diseñar un programa pedagógico preventivo o previo a la muerte, igual o similar al que se propone en este documento. El título de la propuesta es “Carpe decimos: viviendo la finitud de los seres vivos”.

2. Objetivos

Objetivo general: *Normalizar el concepto de muerte y todas las consecuencias (biológicas, sociológicas y emocionales) que comporta.*

Objetivos específicos:

- Preparar a los estudiantes para afrontar futuras muertes, pérdidas y fracasos.
- Propiciar la expresión de las emociones.
- Potenciar el “carpe diem” como filosofía de vida.

Partiendo del objetivo general, cada centro educativo y/o docente tendría que adoptar y adaptar los objetivos específicos en función de la realidad del centro: diversidad del alumnado, posibilidad de recursos, etc.

3. Línea de centro

Para llevar a cabo una pedagogía preventiva sobre la muerte de forma real y transversal hace falta que esta temática forme parte del Proyecto Educativo de Centro (PEC), en los casos de etapas inferiores a la universidad. En el caso de la Educación Superior, la propia universidad debe estar de acuerdo en incluir en este contenido o experiencia de vida (y muerte) en las carreras relacionadas con la Educación (Pedagogía, Educación Primaria, Educación Infantil...) y los másteres (Psicopedagogía, máster de Secundaria, etc.).

A pesar de que los currículums de educación no contemplan la enseñanza de la muerte como algo vertebrador del resto de contenidos (Herrán, Rodríguez Herrero & Yubero, 2019; Ramos-Pla, 2020a), esta temática se puede abordar desde ellos documentos de centro. En el caso de las etapas de Primaria hasta Secundaria, el PEC tiene que haber sido aprobado por la dirección del centro con el informe previo del consejo escolar por el consejo escolar y, por lo tanto, las familias tienen que estar de acuerdo en el abordaje pedagógico preventivo de la finitud humana. En este sentido, acontecerá importando que el claustro de cada centro educativo debata la inclusión de la muerte, la metodología que se empleará, los contenidos que se trabajarán, etc., dentro del PEC de la escuela. Por lo tanto, es de vital importancia que las familias tengan toda la información sobre la temática para que colaboren con los docentes en la pedagogía preventiva o previa a la muerte (Ramos-Pla, 2020b). Un ejemplo claro para empezar, es aprovechar la reunión inicial de cada curso para informar a las madres y los padres. Es de vital importancia poder contar con la colaboración de las familias con temáticas consideradas socialmente tabú.

4. Formación en pedagogía preventiva o previa sobre la muerte

Para llevar a cabo un proyecto en pedagogía preventiva o previa a la muerte, es del todo esencial que, los docentes que se dispongan a hacerla y tengan una formación en este

ámbito (Ramos-Pla, 2017; Colomo & Cívico, 2018). Solo de este modo, se puede llevar a cabo un modelo docente de calidad (del Arco, Flores & Ramos-Pla, 2021) en la temática que nos ocupa. En caso contrario, se puede caer en el error de la improvisación, en el surgimiento de los propios miedos (explicitación del miedo a la muerte, llegando a dramatizar el hecho ante los niños) (Colomo et al., 2021b) o de duelos pasados no superados (Ramos-Pla, 2016b).

Por todo el mencionado, se debe llevar a cabo una formación (Colomo et al., 2021a), ya sea universitaria (posgrados en acompañamiento al duelo, durante la propia formación inicial de maestros, etc.), cursos de formación continua (de forma voluntaria u obligatoria) o asistencia a seminarios, jornadas o talleres. Pero, se debe apostar por la formación en pedagogía preventiva o previa a la muerte desde el centro (ya sea un colegio, un instituto o la universidad), dando pie a la reflexión de toda la comunidad educativa y siguiendo una misma línea de actuación (Ramos-Pla & Gairín, 2020).

5. Trabajo previo por parte del docente

La muerte es un tabú social y educativo que impera actualmente. Por este motivo, puede haber centros educativos y docentes que no se sientan cómodos para poner en práctica una pedagogía preventiva o previa a la muerte. Por este motivo, si un centro (de cualquier índole) no lo pone en práctica, pero sí que hay algún/os docente/s que lo quieran hacer en sus aulas, hará falta que estos informen al claustro de las acciones que llevarán a cabo, así como su justificación, los objetivos, la metodología y la evaluación. De esta forma, el proceso que se tendrá que seguir para implementar una pedagogía preventiva sobre la muerte es el siguiente (Ramos-Pla, 2020d, 2020e):

- Informar y pedir el visto bueno del equipo directivo.
- Informar de la acción educativa que se quiere hacer al claustro, compartiendo la justificación, los objetivos, la metodología y la evaluación que se llevará a cabo.
- Informar, consensuar y pactar el trabajo que se hará en el aula y que se realizará con las familias de los alumnos (en el caso de las enseñanzas obligatorias).
- Conocer los conceptos de muerte, duelo y su metodología de E/A con niños, adolescentes o adultos (en función del nivel educativo).
- Programar las actividades a realizar dentro del PEC del centro educativo (en caso de enseñanzas obligatorias).
- Aplicar las tareas programadas en el aula.
- Evaluar las actividades y el proceso de maduración de los niños (sobre todo en el caso de las escuelas).
- Reflexionar sobre la implementación y la evolución de las sesiones para ir adecuando y adaptando a las necesidades de los niños, adolescentes o adultos.

La figura educativa ideal para poner en práctica una pedagogía preventiva o previa a la muerte es, en el caso de las escuelas e institutos, el tutor (dado que es quien conoce mejor los niños) y, en segundo lugar, el psicopedagogo u orientador del centro. En el caso de enseñanzas superiores, debe llevar a cabo esta tipología de pedagogía, los docentes que estén familiarizados y formados en el tema. Pero, antes de llevar a cabo una pedagogía preventiva o previa a la muerte, hará falta que el profesional de la educación haga un

trabajo previo, ya que se tiene que creer la acción que hará y tiene que estar seguro emocionalmente. Es necesario recordar que el 93% de la información la transmitimos se basa en la comunicación no-verbal y si no se cree y se está seguro aquello que se realiza, se notará con el resto de profesorado, las familias y los alumnos.

6. Reunión informativa con las familias de los alumnos

En el caso de las escuelas e institutos, antes de realizar la reunión informativa a las familias de los alumnos a los cuales irá dirigido el programa pedagógico preventivo sobre la finitud de los seres vivos, es necesario anticipar la respuesta que se dará. De este modo, no se transmitirá la sensación de improvisación o de no controlar la situación. Si nos exponemos a estas sensaciones, podemos recibir una respuesta negativa por parte de las familias y, por lo tanto, dificultaría la realización del programa pedagógico con sus hijos.

Además, se facilitará a las familias un papel informativo o circular, en la cual se explicará el programa pedagógico preventivo o previo a la muerte y el duelo, su justificación y sus beneficios terapéuticos, así como la necesidad pedagógica. Hará falta que, conjuntamente, maestros y familias, tomen conciencia de la tarea conjunta de la educación para la muerte para enseñarlos a vivir responsablemente. Mediante todas estas acciones, pretendemos incentivar la participación de las familias en las acciones pedagógicas de la escuela; en este caso, en el programa pedagógico sobre la muerte. Sin embargo, es necesario explicar y trabajar muy bien con ellos los objetivos y los beneficios de todo. Hay que recordar que la familia es el primer agente socializador y educativo de los niños y, por lo tanto, ejercen una gran influencia en las actitudes y pensamientos de sus hijos.

Por último, se debe especificar a las familias que se seguirán unas pautas comunes entre maestros, psicopedagogos y familias: coordinación, coherencia, sinceridad, fluidez, objetividad, expresión y escucha activa, respeto, generosidad y atención permanente.

7. Proyectos y unidades didácticas

Para llevar a cabo una pedagogía preventiva o previa a la muerte, se sugiere llevar a cabo un proyecto y no una unidad didáctica, dado que la temática que nos ocupa alcanza muchos ámbitos del conocimiento (medio social y natural, matemáticas, religión, valores sociales y cívicos, etc.), hecho que posibilitan los proyectos.

Dentro de los proyectos se podrían alcanzar desde acciones de la vida cotidiana (visitas al cementerio, en los bosques, etc.), como otras asignaturas (medio social, catalán, medio natural, etc.), aconteciendo así un proyecto transversal y radical (Herrán, 2015, 2017) del resto de temáticas educativas.

8. Metodología

El proyecto pedagógico preventivo o previo a la muerte puede acuñar el título de “Carpe decimos: viviendo la finitud de los seres vivos”. Este se podrá realizar en aprendizaje internivel y entre ciclos. Es decir, se pueden mezclar, por ejemplo, alumnos

de primero con segundo; tercero con cuarto y quinto con sexto (en el caso de la escuela) o entre otros cursos. Además, al final del curso, los estudiantes podrán realizar una feria de la muerte, en la que pueden participar los alumnos de todos los cursos y se deberá realizar el acompañamiento lector con cuentos donde aparezca el contenido de la muerte. Durante la implementación del programa pedagógico preventivo o previo a la finitud de los seres vivos, se deberá emplear una metodología dialéctica donde serán los propios alumnos quienes construirán su aprendizaje. En cuanto a la metodología dialéctica hay que decir que se aplica en ámbitos formales e informales, parte de los contenidos y objetivos del currículum, se fundamenta en principios como la formación activa (Herrán, 2019) basada en la experiencia y precisa de una gran coordinación entre los profesionales de los centros educativos. Además, favorece el desarrollo de competencias básicas, habilidades y la educación en valores y, por último, facilita el desarrollo de la resiliencia en los alumnos.

A la vez, la mayoría de momentos se empleará una metodología cooperativa y se deberá emplear, tal y como hemos mencionado, el diálogo como vehículo para transmitir el conocimiento. Además, habrá que tener en cuenta los siguientes factores metodológicos en la hora de habla de la muerte con los niños:

- Expresarse con sinceridad.
- Escuchar activamente los niños: qué los interesa y que los preocupa.
- Conocer el camino del duelo, las reacciones de los niños (teniendo en cuenta las edades, los factores psicológicos y sociales).
- Adecuando la información al nivel de comprensión de los niños.
- Creando y manteniendo un clima de silencio, confort y confianza.
- Aportándolos seguridad.
- Dar tiempo a la reflexión y dar espacio a las preguntas y las dudas.
- Responder de forma calmada, breve y sin emplear eufemismos.
- Comprobar continuamente si se ha entendido aquello que se ha explicado mediante preguntas, dibujos, etc.
- Explicar los rituales funerarios y de despedida de forma normalizada.
- Manifestar las diferentes emociones que provoca la muerte como un hecho normalizado; sin esconderlo.
- Aprovechar los ejemplos y hechos que proporciona la vida cotidiana.
- Emplear diferentes recursos: cuentos (Colomo, 2016), imágenes, videos, etc.

Hay que añadir que será importante que, en las primeras sesiones, se lleve a cabo en todos los niveles, una lluvia de ideas para saber los conocimientos previos del estudiantado. Así, se podrá trabajar a partir de la base que propone el mismo niño, permitiendo que se sitúe más fácilmente en el eje de aprendizaje.

Tal y como hemos ido comentando hasta ahora, el programa que hemos diseñado sirve, entre otros argumentos, para evitar la improvisación ante hechos que pueden ser tabú; como en este caso, la muerte. Por este motivo la metodología dialéctica que se empleará y el programa pedagógico, requerirán una planificación, una ejecución y una evaluación.

A la vez, y entendiendo que los estudiantes deben formarse de forma competencial, se sugiere seguir la misma línea de aprendizaje. Por lo tanto, mediante un proyecto preventivo o previo a la muerte deberá ser enfocado de manera competencial, explicitando

las competencias básicas a desarrollar (a pesar de que se continuarán logrando a lo largo de la vida):

- Competencia comunicativa, lingüística y audiovisual.
- Competencia matemática
- Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico.
- Competencia artística y cultural.
- Competencia digital.
- Competencia social y ciudadana.
- Competencia de aprender a aprender.
- Competencia de autonomía, iniciativa personal y emprendimiento.

9. Técnicas de enseñanza y actividades didácticas

Existen varias herramientas y estrategias para llevar a cabo una pedagogía preventiva o previa a la muerte y el duelo infantil y juvenil. Además, muchas de las actividades propuestas de cariz paliativo (posterior a la muerte), pueden emplearse antes de que suceda. De este modo y entendiendo que, tal y como hemos ido exponiendo en apartados anteriores, hay que tener en cuenta el estadio evolutivo de los niños y adolescentes, disponemos de más recursos pedagógicos. Es decir, si de un principio se podía creer que no existían suficientes herramientas y estrategias para hacer una pedagogía preventiva sobre la muerte, ahora tenemos que romper esta dicotomía. Por lo tanto, si adaptamos las actividades, podemos emplear los recursos que se proponen a continuación (Herrán & Cortina, 2006, 2007; Ramos-Pla, Selfa & Camats, 2016; Ramos-Pla, Gairín & Camats, 2018):

- Rincones de juego o de actividad: rincones de médicos, rincón de Frankenstein, rincón de los animales extinguidos, rincón de los miedos, etc.
- Centros de interés: la nieve (los riesgos que comporta), el otoño (muerte de las hojas y la vida latente), un acto terrorista, etc.
- Pequeñas investigaciones: “Cuánto vive un caracol, un pez, una flor, una persona, etc.?”
- Proyectos de vida en la naturaleza: actividades de reciclaje, reconstrucción ambiental, primeros auxilios, supervivencia, etc.
- Inmersiones o proyectos temáticos: sobre especies en peligro de extinción o ¿hay vida en el espacio?
- Talleres de técnicas: de cocina, de tatarabuelos (imaginar qué pasó o preguntar a los familiares y plasmarlo en un mural de la línea del tiempo), de juegos tradicionales renovados, de flores y joyas naturales, de olores, de títeres, de reciclaje, etc.
- Talleres globalizados: de teatro, de cuentos y lecturas dramatizadas, transculturales (varias formas de entender la muerte desde las tradiciones culturales), de fotografías antiguas, educación vial, etc. Hay que decir que la persona que lee el cuento, en el caso del adulto, tiene que tener en cuenta que no lee un relato cualquiera. Habrá que captar emocionalmente la historia para transmitirla a los niños (Ramos-Pla & Selva Pareja, 2020).
- Taller cooperativo: periódico donde la muerte no se niegue.

- Metáforas y analogías: salidas y excursiones que incluyan una vista a un puente significativo (derribar puentes).
- Fiestas: tradicionales (día de Todos Santos, el entierro de la sardina, día de los derechos de los niños, etc.).
- Homenajes y días virtuales para las segundas oportunidades: “Qué hubiera sucedido si no se hubiera lanzado la primera bomba atómica, si descongelaran un humano congelado, si se clonara un mamut, etc.”. Hacer homenajes sobre Hiroshima, Nagasaki, Irak, muertos por terrorismo, etc.
- Entrevistas públicas colectivas: el médico de un compañero/a, a algún niño/a que haya superado una enfermedad grave, un enterrador, etc.
- Lluvia de ideas sobre el concepto de muerte y el duelo: cada alumno o por grupos tienen que plantear dudas sobre las dos cosas para hacer un debate.
- Narrativas: cartas de despido a la persona estimada que murió o a una emoción o pensamiento que el niño o joven considere relevando en aquel momento, confección de un diario de sus vivencias enfrente la muerte y el luto.
- Trabajos con poemas y metáforas sobre la muerte.

Pero, hay que recordar que cada niño es único y, por lo tanto, habrá que ir adaptando las respuestas que damos teniendo en cuenta sus necesidades (Ramos-Pla, 2020c). Además, en el momento que pregunten algo, es necesario cuestionarse el motivo por el cual lo pregunta y qué sentimientos se esconden detrás.

9.1. Recursos materiales

El material necesario para llevar a cabo una pedagogía preventiva o previa a la muerte aplicada en el aula de son los siguientes, que se pueden encontrar en la tesis doctoral de Ramos-Pla (2018):

- Material habitual del aula: papeles, colores, lápices, etc.
- Cuentos (ver anexo 2 de la tesis)
- Filmografía (ver anexo 3 de la tesis).
- Imágenes de acceso libre.

El material propuesto tiene un cariz orientativo y, por este motivo no se han acotado contenidos, metodología y evaluación. Así, el docente podrá dar el enfoque que crea más conveniente según las necesidades del contexto y del alumnado.

9.2. Evaluación

Por último, en la evaluación hay que decir que será un proceso complejo, dado que el programa pedagógico sobre la muerte se basa en la reflexión. A la vez, se difícil evaluar el objetivo final, puesto que habría que ver si los alumnos han adquirido las estrategias propuestas y enseñadas en futuros procesos de duelo. Pero, proponemos evaluar la

actitud, el nivel participativo y el grado de adquisición de conocimientos de cada alumno. Por este motivo, proponemos la observación y la compilación de evidencias por parte del docente como instrumentos de evaluación. Una posible rúbrica de observación directa podría ser la siguiente (ver tabla 1):

Tabla 1. Ejemplo de rúbrica de evaluación

Aspecto	No lo logra (4)	Lo logra satisfactoriamente (5)	Lo logra satisfactoriamente (6)	Lo logra notablemente (7-8)	Lo logra excelentemente (9-10)
Observación directa	No responde bien a ninguna pregunta o muy pocas. No entiende los contenidos trabajados.	Casi no responde bien a las preguntas. Le cuestan los contenidos trabajados.	Responde bien a la mayoría de preguntas. Entiende la mayoría de contenidos trabajados.	Responde muy bien a todas las preguntas y entiende bastantes bien los contenidos trabajados.	Responde muy bien a todas las preguntas. Entiende muy bien los contenidos trabajados.

Elaboración propia.

Todo ello se proponemos desde la visión de una evaluación continua (a lo largo de todo el proceso de aprendizaje), formativa (las decisiones las toma fundamentalmente el docente) y formadora (las decisiones las toma fundamentalmente el alumno). Por lo tanto, se recomienda que la evaluación la lleve a cabo el docente, a pesar de que el alumno también debe tener voz. Por lo tanto, la evaluación tiene que seguir los siguientes principios (Departament d'Ensenyament, 2017):

- Compartir con el alumnado los objetivos de aprendizaje y los criterios de evaluación.
- Ofrecer una estructura de las sesiones.
- Dar tiempo para que el alumnado desarrolle las tareas necesarias para resolver las actividades.
- Incentivar al alumnado a formular buenas preguntas.
- Potenciar la discusión y la puesta en común para ayudar a la autorregulación.
- Promover la autoevaluación y la coevaluación.
- Dedicar tiempo a recapitular el temario realizado para comprobar los aprendizajes.
- Diseñar actividades contextualizados y funcionales.
- Hacer un retorno (*feedback*) de resultados individualizado.

9.3. Proceso de adopción del programa

Para implementar un programa pedagógico preventivo teniendo en cuenta las orientaciones mencionadas, haría falta primero que se aprobara a nivel de centro. En el caso de las escuelas e institutos, es necesario que la dirección del centro, junto con las familias, aprueben la decisión de implementar dentro del PEC de la escuela un programa de estas características.

Aun así, se recomienda hacer una reunión informativa de forma previa al consejo de padres, para darles información de la importancia de una pedagogía preventiva o previa a la muerte y la puesta en práctica de la misma. En este sentido, podría asistir a la reunión un profesional de la pedagogía de la muerte o un maestro que haya implementado un programa con características similares. De este modo, podrían impartir una charla. Si no se hiciera esta reunión informativa, podría suceder que las familias, los docentes o la misma dirección se negaran a llevar a cabo un programa pedagógico sobre la educación para la muerte por el tabú que sufre la misma en nuestra sociedad y en el ámbito pedagógico.

Una vez se haya aprobado la implementación de un programa pedagógico preventivo o previo la muerte como el de “Carpe decimos: viviendo la finitud de los seres vivos”, es necesario que todo el profesorado implicado se formara en esta temática. Por lo tanto, se propone hacer una formación a nivel de centro.

Seguidamente, se debe incluir el programa pedagógico dentro del PEC del centro, dado que sería un proyecto transversal de toda la etapa educativa. A partir de aquí, y de forma progresiva se deben seleccionar los contenidos, los objetivos y las competencias a trabajar de forma paulatina en todos los cursos, adaptando, así, los elementos que se consideren adecuados. Para ello, se debe tener en cuenta el nivel madurativo y evolutivo de los alumnos.

Por último, se debe poner en práctica la programación del proyecto, yendo reflexionando sobre la práctica real y evaluando los beneficios de la pedagogía preventiva o previa a la muerte.

9.4. Posibles escenarios

Los escenarios en los cuales sería posible implementar un programa pedagógico preventivo o previo la muerte como el de “Carpe decimos: viviendo la finitud de los seres vivos” podrían ser escuela, institutos y universidades.

Sin embargo, hay que añadir que pueden existir varias situaciones que pueden interferir en la adopción de una pedagogía preventiva o previa a la muerte en un centro educativo, aunque se proponen diversas estrategias de superación (Ramos-Pla, 2021) (tabla 2).

Tabla 2. Dificultades y estrategias de superación en la implementación de un programa pedagógico preventivo sobre la muerte

Dificultades	Estrategias de superación
Objetivos poco claros o poco concretos	<p>Formular objetivos específicos, viables y asumibles para la comunidad educativa y que respondan a sus necesidades y motivaciones.</p> <p>Formular objetivos pensando en la mejora del centro educativo.</p>
Falta de liderazgo o falta de interés por parte de la dirección	<p>Hacer acciones formativas y de sensibilización de las direcciones escolares, donde se expongan las ventajas y mejoras que supondrá la implementación de una pedagogía preventiva o previa a la muerte.</p> <p>Señalar el marco legal donde se apoye la pedagogía preventiva o previa a la muerte.</p>
Falta de interés por parte de los docentes	<p>Hacer acciones formativas y de sensibilización donde se expongan las ventajas y mejoras que supondrá la implementación de una pedagogía preventiva o previa a la muerte.</p>
Falta de personal cualificado	<p>Capacitar al personal con formación en pedagogía preventiva o previa a la muerte.</p>
Falta de cultura preventiva o previa a la muerte	<p>Hacer acciones formativas y de sensibilización donde se expongan las ventajas y mejoras antes de iniciar la puesta en práctica de una pedagogía preventiva o previa a la muerte.</p> <p>Introducir la pedagogía preventiva o previa a la muerte como un contenido transversal y radical del currículum escolar.</p> <p>Añadir actuaciones de formación en el plan de formación del centro escolar.</p>
Falta o insuficiencia de implicación y participación de la comunidad educativa	<p>Pedir la colaboración de los docentes, alumnos y familias para que se impliquen en el funcionamiento diario del centro.</p> <p>Crear foros de consulta y discusión por alumnos, docentes y familias.</p>

Falta de tiempo	<p>Proponer objetivos concretos y asumibles.</p> <p>Temporalizar acciones teniendo en cuenta las posibilidades del centro educativo.</p> <p>Reservar tiempo y espacios para la planificación y desarrollo de las acciones.</p>
Alta o insuficiencia de recursos económicos	<p>Programar y ajustar acciones asumibles con los recursos existentes.</p> <p>Planificar la forma de conseguir recursos económicos para desarrollar el programa pedagógico preventivo o previo a la muerte, realizando una futura proyección de necesidades económicas.</p>
Diseño del plan (no de su aplicación) (Ramos-Pla, 2016a)	<p>Hacer e incluir la declaración de compromiso para adoptar el programa pedagógico preventivo o previo a la muerte en pro de la mejora educativa de los educandos.</p> <p>Programar acciones asumibles con los recursos existentes.</p> <p>A la vez, programar acciones a corto, mediano y largo plazo para incluirlas en el plan anual, mientras se valora y evalúa el grado de desempeño.</p>
Incerteza de resultados	<p>Exponer durante los claustros, las reuniones y los consejos escolares, el proceso de adopción del programa pedagógico preventivo o previo a la muerte.</p> <p>Compartir la información con otros centros educativos donde apliquen un programa similar o tengan la iniciativa de aplicarlo.</p>

Elaboración propia.

10. Referencias bibliográficas

- Colomo, E. (2016). Pedagogía de la Muerte y proceso de duelo. Cuentos como recurso didáctico. *REICE Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 14(2), 1-15. <https://doi.org/10.15366/reice2016.14.2.004>
- Colomo, E., y Cívico, A. (2018). La necesidad de formación del profesorado en pedagogía de la muerte. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 21(1), 83-94. <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.21.1.279961>
- Colomo, E., Gabarda-Méndez, V., Cívico-Ariza, A. y Cuevas-Monzonís, N. (2021a). La pedagogía de la muerte en la formación inicial docente. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(2), 227-241. <https://doi.org/10.6018/reifop.471991>
- Colomo, E., Gabarda-Méndez, V., Cívico-Ariza, A. y Cuevas-Monzonís, N. (2021b). Ansiedad ante la Muerte y Felicidad en el Alumnado del Grado de Educación Primaria de la Universidad de Málaga. *Multidisciplinary Journal of Educational Research*, 11(1), 49-76. <https://doi.org/10.4471/remie.2021.5865>
- del Arco, I., Flores, O. y Ramos-Pla, A. (2021). Structural Model to Determine the Factors That Affect the Quality of Emergency Teaching, According to the Perception of the Student of the First University Courses. *Sustainability*, 13(5), 2945. <https://doi.org/10.3390/su13052945>
- Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya (2017). *Un currículum competencial per a l'Educació Primària. Un pas més cap a l'assoliment de les competències bàsiques*. <http://hdl.handle.net/20.500.12694/307>
- Herrán, A. y Cortina, M. (2006). *La muerte y su didáctica. Manual para Educación Infantil, Primaria y Secundaria*. Humanitas
- Herrán, A. y Cortina, M. (2007). Fundamentos para una pedagogía de la muerte. *Revista Iberoamericana de Educación*, 41(2), 1-12. <https://doi.org/10.35362/rie4122475>
- Herrán, A. (2015). *Pedagogía radical e inclusiva y educación para la muerte*. FahrenHouse
- Herrán, A. (2017). *Reflexiones pedagógicas desde el enfoque radical e inclusivo de la formación*. FahrenHouse
- Herrán, A. (2019). Alguns fundamentos sobre a formação continuada de professores a partir da abordagem radical e inclusiva. *Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação*, 3, 1896-1934. <https://doi.org/10.21723/riaee.unesp.v13.iesp3.dez.2018.11901>
- Herrán, A., Rodríguez Herrero, P. y Yubero, V. M. (2019). ¿Está la muerte en el currículo español? *Revista de Educación*, 385, 201-226. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2019-385-422>
- Ramos-Pla, A. (2016a). Investigación cualitativa respecto la importancia del diseño de una propuesta para el desarrollo de un proyecto pedagógico sobre la finitud

- humana en centros de educación primaria [comunicación]. XIV Congreso Internacional de Organizaciones e Instituciones Educativas, Zaragoza, España. <https://bit.ly/3eTEla3>
- Ramos-Pla, A. (2016b). El psicopedagogo como guía en los procesos de muerte y duelo infantil. *Revista Àmbits de Psicopedagogia i Orientació*, 45(2), 1-8
- Ramos Pla, A., Selfa Sastre, M. y Camats i Guàrdia, R. (2016). Cómo afrontar la muerte y el duelo en el aula. *Cuadernos de Pedagogía*, 468, 76-80
- Ramos-Pla, A. (2017). ¿Formar al profesorado en pedagogía de la muerte? *Cuadernos de Pedagogía*, 483, 82-85
- Ramos-Pla, A., Gairín, J. y Camats, R. (2018). Principios prácticos y funcionales en situaciones de muerte y duelo para profesionales de la educación. *REICE Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 16(1), 21-33. <https://doi.org/10.15366/reice2018.16.1.002>
- Ramos-Pla, A. (2018). Pedagogia de la mort: percepcions i necessitats formatives que té el professorat d'escoles i els aprenents de mestre pel que fa a la pedagogia preventiva sobre la mort [tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona]. Repositorio de Tesis Doctorales en Red (TDX). <http://hdl.handle.net/10803/665724>
- Ramos-Pla. (2020a). Análisis de la situación actual de la pedagogía previa a la muerte: currículum y formación del profesorado. *ENSAYOS: Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 35(2), 221-233. <https://doi.org/10.18239/ensayos.v35i2.2358>
- Ramos-Pla, A. (2020b). Fundamentos y evolución de la pedagogía preventiva sobre la muerte a través de la filosofía. *Revista de Educación*, 29(56), 193-210. <https://doi.org/10.18800/educacion.202001.009>
- Ramos-Pla, A. (2020c). Percepciones en relación a la pedagogía de la muerte. *Espacios*, 41(4), 4-12
- Ramos-Pla, A. (2020d). Pedagogía de la muerte y educación para la salud: relación y posibilidades [ponencia]. IV Congreso Internacional de Investigación e Innovación Educativa, Centro de Investigación de Estudios Comparados de América Latina, Méjico. <https://bit.ly/3rwyPPE>
- Ramos-Pla, A. (2020e). Pedagogía de la muerte en tiempos de la pandemia del COVID-19 [ponencia]. VII congreso Internacional sobre salud, Centro de Investigación de Estudios Comparados de América Latina, Méjico. <https://bit.ly/3rzrxL3>
- Ramos-Pla, A. y Gairín, J. (2020). Estudio de la pedagogía preventiva sobre la muerte: reto y oportunidad. *Espacios*, 41(42), 52-65. <https://doi.org/10.48082/espacios-a20v41n42p05>
- Ramos-Pla, A. y Selva Pareja, L. (2020). *DOTS-educ: 10 meses, 10 retos*. Dykinson
- Ramos-Pla, A. (2021). Gairín, J.; Rodríguez-Gómez, D. (2020). Aprendizaje organizativo e informal. *Revista de Educación*, 392, 231-232

